

FOTO: CEDIDA POR PABLO OYARZÚN



Investigar y profundizar los conocimientos sobre los parásitos en la naturaleza es una necesidad para Pablo Oyarzún, por varias razones cruciales para el bienestar animal y humano que parten de la base de que mientras más se sabe se muestra lo poco que se sabe sobre su gran diversidad y presencia al tiempo que hay cada vez más chances de entrar en contacto con este tipo de organismos que en muchos casos pueden ser zoonóticos.

“Los parásitos son parte de todos los ecosistemas”, afirmó. Y cumplen relevantes roles ecológicos que les destacan como “ingenieros de la naturaleza, porque moldean la forma en cómo animales interactúan entre sí”.

Cumplen sus ciclos y roles biológicos, pero en ciertos casos podrían afectar a las personas en quienes recae la responsabilidad de estar consciente de que naturalmente y siempre se puede estar en contacto con estos y protegerse, enfatizó el científico.

Sobre todo en un contexto donde el crecimiento urbano llega cada vez más cerca de la naturaleza y en contacto con ésta se realizan muchas actividades, además del calentamiento global que está cambiando condiciones y dinámicas como la de los parásitos que estudia.

“Un hallazgo que parecería ser sólo relevante para la medicina veterinaria va a tener un impacto en la salud humana, sobre todo en el

De la medicina veterinaria a la salud humana

contexto de cambio climático. Hay datos de que los aumentos de temperatura van a generar aumento de la liberación de estos parásitos a los cuerpos de agua, que se traducirá en que casos de parasitosis en humano aumenten”, advirtió.

Entonces, la medicina y sociedad debe prepararse para diagnosticar y tratar adecuada y efectivamente un cuadro como la dermatitis por el parásito que, hasta ahora, se ha tratado sintómicamente y atribuido a otras causas por la falta de información respecto a la zoonosis de manifestación cutánea. Algo que puede cambiar con más conocimiento sobre el agente, como busca aportar Oyarzún. “Una meta puede ser lograr generar una técnica diagnóstica para humanos que permita, al menos, determinar que la lesión cutánea es causada por el parásito. Para llegar a desarrollarlas primero tenemos que saber qué tenemos y en eso estamos trabajando”.

Por ahora las recomendaciones

para cuidar la salud son básicas, pero clave.

La primera es nunca beber agua directamente de un río u otro cuerpo, por limpia que se vea no significa que es potable y como parte de un sistema natural puede tener parásitos. “Una medida es usar filtro de carbón para sanitizar el agua”, ejemplificó.

Y si se expresa un cuadro como erupción cutánea tras la inmersión, la manifestación de la dermatitis cercarial, que en grupos de extrema edad puede asociarse a estados febriles, llamó a siempre consultar con profesional de la salud para que evalúe.

Extremos cuidados también hay que tener con alimentos de origen animal que deben ser siempre frescos y de procedencia conocida, y en la consulta ante cualquier malestar o anomalía ante un contacto o ingesta sospecha.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
 contacto@diarioconcepcion.cl

